

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Vivimos en una ciudad pequeña donde casi nunca pasa nada . Se nos ha pasado la edad donde el sexo era una forma importante de pasar el rato y nos ha gustado mucho.
Pasamos los 50 y va decayendo . Nuestros ingresos menguaban y acogimos estudiantes en casa .
En principio uno . Parecía despierto y la verdad es que lo es .

Relato:

A ella se le ha abierto el apetito sexual y me ha contado que está bastante caliente en su presencia.
Como además le lava la ropa , se ha fijado en sus calzoncillos que los tiene bastante ocupados y olorosos.
Y claro su libido se ha estimulado bastante .
Las tardes de estudio a veces son aburridas por largas y meriendan y charlan.
Ella se pone una bata donde deja entrever el canalillo y su lencería .
Un día hablaron de sexo y de novias.
Comentó que no tenía y que ahora no tiene tiempo de pensar en ello pero le gustaría.
Le mesó sus cabellos ella estando a solas y derivaron a tomarse de la mano , se calentaron y luego besos. Acabaron en la cama.
Cuando llegué del trabajo me lo contó.
Siguieron varios días y la actividad no cesó.Ella iba medio desnuda por la casa y todos estábamos salidos.
Yo que no soy pazguato , les observaba y miraba tras la puerta .
Luego participaba en la coyunda y el trío funcionaba . Ella feliz y yo también.
Los domingos era el mejor día . Placer a tope , comida y vuelta la burra al trigo.
Me tenía algo desatendido pero por la noche le daba su merecido y volvió a hacerme felaciones de nuevo.
Pero llegó el fin de curso y el mozo se fue.
No obstante hemos mejorado bastante y calmamos nuestras ansias con imaginación y algo de porno en la tele o internet.
Y lo mejor es que hablamos de ello sin tapujos expresando cada uno sus sentimientos sexuales .
Ha salido a relucir nuestras relaciones anteriores a conocernos que ahora son muy talluditos y en concreto una amiga todavía mantiene un estilo y un tipo que cuando se lo cuento me lo reprocha y me dice que ella tiene más de todo .
A su vez me refrota sus amoríos anteriores y sus sueños eróticos con aquel medio novio que tuvo que le metía mano por los portales y parques.
Y la vida en la ciudad continúa.